

La producción audiovisual colombiana en el género del terror.

Héctor Felipe Pabón Mariño
Diego Alejandro Joraquira Diaz
Claudia Milena Aponte Bolívar
Angie Lorena Osorio Delgadillo
Diego Enrique Hernández Solarte
Yuli Caterine Salas González
Leonardo Andrés Rojas Zárate
Angela Jizeth Rosales Arce
John Andersson Pineda Posada
Ricardo Quintero Contreras
Mileny Nataly Muñoz Gómez
Andrea Carolina Perdomo Acosta
Esteban Velandia
José Sebastián Ballesteros Bustos

Bogotá, Octubre 2022
Corporación Unificada Nacional de Educación Superior
Facultad de Bellas Artes
Opción de Grado II

Abstract.

El principal objetivo que nos lleva a realizar dicha investigación es el de conocer de lleno la producción audiovisual colombiana que ha apostado por el género del terror y sus derivados. A través de la indagación en el archivo audiovisual nacional se propone establecer un método de investigación mixto con el fin de identificar las variables estéticas en referentes audiovisuales de dicho género, además de poder cuantificar y medir el grueso de producciones de este tipo con el fin de constituir los cimientos para un magazine televisivo que tenga como tema central la producción audiovisual colombiana de terror, identificando las particularidades propias o endémicas que lo componen y tomarlas como referente para la construcción estética de un magazín televisivo que esperamos, sirva de guía para la realización de productos audiovisuales que busquen una estética y/o narrativa que tenga como eje el terror con ‘sello colombiano’.

Abstract.

The main objective that leads us to carry out this research is to fully understand the Colombian audiovisual production that has opted for the horror genre and its derivatives. Through the investigation in the national audiovisual archive, it is proposed to establish a mixed research method in order to identify the aesthetic variables in audiovisual references of this genre, in addition to being able to quantify and measure the horribleness of productions of this type in order to constitute the foundations for a television magazine that has as its central theme the Colombian audiovisual production of terror, identifying its own or endemic particularities that compose it and taking them as a reference for the construction of the aesthetics of a television magazine that we hope will serve as a guide for the realization of audiovisual products that seek an aesthetic and/or narrative whose axis is terror 'made in Colombia'.

Tabla de contenido.

Lista de Figuras.....	5
Capítulo 1	6
Introducción	6
Justificación.....	7
Pregunta problema.....	7
Objetivos.	8
Objetivo General.	8
Objetivos Específicos.	8
Desarrollo de la investigación.	9
Breve historia del cine Colombiano	9
Figura 1 – Teatro Peralta	9
Los primeros pasos	13
El primer largometraje de terror colombiano.....	13
Gótico tropical; Hacia un cine de terror con sello colombiano.....	16
Cine de terror colombiano en la década del 90.....	20
Cine de terror colombiano en el nuevo milenio.....	21
Realizadores referentes del cine de terror en Colombia.....	22
Trasfondo social del cine de terror Colombiano	27
Características narrativas del cine de terror Colombiano.....	29
Características estéticas del cine de terror Colombiano.....	33
Panorama actual del cine de terror Colombiano	37
Colombia y su cine; del terror al suspense.....	38
Capítulo 2	40
Bitácora	40
Capítulo 3	41
Conclusiones	41
Referencias Bibliográficas	42

Lista de Figuras.

<i>Figura 1</i>	9
<i>Figura 2</i>	11
<i>Figura 3</i>	12
<i>Figura 4</i>	13
<i>Figura 5</i>	14
<i>Figura 6</i>	15
<i>Figura 7</i>	15
<i>Figura 8</i>	17
<i>Figura 9</i>	19
<i>Figura 10</i>	22
<i>Figura 11</i>	23
<i>Figura 12</i>	24
<i>Figura 13</i>	24
<i>Figura 14</i>	25
<i>Figura 15</i>	25
<i>Figura 16</i>	26
<i>Figura 17</i>	26

Capítulo 1

Introducción

De acuerdo a la esencia del proyecto es importante identificar aquellos realizadores, movimientos y productoras nacionales que a lo largo de la historia se han enfocado en la realización de productos audiovisuales de terror, exponiendo de manera breve sus características principales y poder así, trasladarlo al lenguaje audiovisual, con el fin de estructurar una propuesta estética y narrativa para un programa televisivo de formato Magazine. A través de la investigación histórica se pretende cuantificar el número de producciones nacionales del género de terror, teniendo en cuenta además las características propias del contexto político, económico y social del país y delimitar la propuesta estética del proyecto dentro de los márgenes de la idiosincrasia del terror nacional.

Justificación

El foco de esta investigación surge de la necesidad de implementar una estética audiovisual y un eje temático que gire entorno al terror en un magazín televisivo teniendo como base los referentes audiovisuales históricos del género en el país, sabiendo además, que el terror ha sido un terreno poco explorado dentro de la producción audiovisual colombiana urge establecer un archivo general indagando en sus orígenes y evolución que nos ayuden a entender la realidad actual del género y dilucidar su trasfondo dentro del contexto nacional y que ello nos sirva como base para la delimitación de una propuesta artística y temática que enriquezca de manera conceptual el proyecto Engendros Tropicales y en la que cada elemento representado dentro del espacio televisivo esté fundamentado y tenga razón de ser.

Pregunta problema.

¿Cuál ha sido la producción audiovisual colombiana del género de terror, cine B y Thriller y cómo se puede generar una estructura temática – estética para un producto televisivo ?

Objetivos.

Objetivo General.

Indagar en la producción audiovisual colombiana de género horror, cine B y Thriller, para realizar un magazín televisivo que hable del tema.

Objetivos Específicos.

- Investigar la historia de la producción cinematográfica colombiana dentro del género del terror.
- Categorizar temáticas y trasfondos sociales del cine de terror colombiano.
- Diseñar un plan o estructura metódica para la implementación de estas características en una propuesta audiovisual que tenga en cuenta factores técnicos y temáticos.

Desarrollo de la investigación.

Breve historia del cine Colombiano

A lo largo de los años, la industria del cine ha ido posicionándose como uno de los principales entretenimientos de las personas y en especial los colombianos. Sin embargo, de forma inicial es importante conocer la historia y los nacimientos de este arte en el país, es así como vale la pena traer la llegada del cinematógrafo, el cual tuvo la oportunidad de entrar por el país vecino de Colombia, Panamá, donde llegó hasta la ciudad de Barranquilla y posteriormente a Bogotá, aunque vale la pena destacar que la primera proyección en Colombia fue dada en el Teatro Peralta en la ciudad de Bucaramanga.



Figura 1 – Teatro Peralta

Sin embargo, se debe resaltar que el cine en Colombia se da por la aparición de los reconocidos hermanos Di Doménico, quienes fueron los encargados de iniciar el reconocido “Teatro el Dorado”, donde tuvieron una gran acogida, a través de la proyección de películas con dos proyectores, un generador y varias cintas, las cuales fundaron la SICLA conocida como Sociedad Industrial Cinematográfica Latinoamericana en 1914. Dichos personajes pudieron reconocer de forma rápida la dinámica del cine colombiano y la importancia del negocio del cine, por lo que de forma paralela procedieron a la exhibición de películas, a través de la edición de revistas tales como la

Olympia y Películas. En este mismo sentido, vale la pena destacar que los hermanos se encargaban de realizar documentales, para posteriormente exhibirlos antes de la proyección de las películas, donde mostraban comerciales de carnaval, navidad, fiestas populares y demás (Molina, 2020).

Seguidamente, vale la pena destacar el periodo que se da entre los años 1920 y 1928, los cuales fueron 8 años llamados o considerados como la Edad de Oro del cine colombiano, aunque también fue un momento trágico para la economía relacionada con el cine, porque ya comenzó a haber competencia con el cine y los aparatos traídos directamente desde el cine extranjero, tales como el americano y el europeo que además se vio ampliamente afectado por la gran depresión que prácticamente incidió en su receso, hasta que en 1933 hubo avistamientos de levantamiento con la obra cinematográfica del reconocido cineasta Gonzalo Acevedo Bernal.

Los hermanos Acevedo fueron la clave para muchos de los éxitos y fracasos del cine colombiano cuando le dio a la industria más de 23 años de producciones cinematográficas recordadas. Y terminan siendo parte de la historia tal como los hermanos Di Doménico. Sin embargo, a pesar de los precedentes luchados de los años anteriores, alrededor de los años cuarenta se da inicio a uno de los hitos más importantes en la historia del cine en Colombia, que es el reconocido Flores de Valle que inicia el cine sonoro y parlante, mostrando lo que sería el mayor logro cinematográfico de la época. A diferencia, los años cincuenta son considerados como una década de transición desde las antiguas técnicas del cine hasta las nuevas tecnologías, dándole paso a personajes tales como Marco Tulio Lizarazo que se inició en el mundo del cine colombiano, a través de la producción independiente de obras cinematográficas, dando lugar a obras tales como La huerta Casera, la cual fue un encargo del Ministerio de la Economía Nacional, buscando fomentar el desarrollo agrario del país durante el periodo de mandato del presidente Ospina Pérez (Molina, 2020).



Figura 2 – Hermanos Acevedo

Saltando directamente hacia la llegada del siglo XX, se debe tener en cuenta que la industria del cine pasó momentos difíciles especialmente con la época de violencia y maltrato que se vivía en el país, a raíz de los conflictos que vivía el gobierno con las guerrillas. Sin embargo, con la llegada de la reestructuración política fue posible hacer frente a las dificultades, teniendo un punto positivo para las corrientes sociales, culturales y económicas del país. Y es precisamente en este contexto, cuando la industria del cine de Colombia presenta los principales cambios en los tratamientos de los temas en su historia, mostrando las destacadas miradas hacia la situación políticas que se vivían en el país y mostrando al cine como una herramienta de crítica y protesta. Es así, como se da el reconocido evento del cierre del FOCINE en el año 1992, que era la compañía de fomento cinematográfico de Colombia, por lo que hubo una alta pérdida de producción en el país. Lo anterior, puso en la obligación a los realizadores a realizar asociaciones con directores de otros países, para de esta forma lograr realizar producciones o recurrir a la reconocida televisión, con formatos comerciales.

FOCINE

Figura 3 – Logo FOCINE

Sin embargo, hubo una transición importante de los años noventa hacia el siglo XXI, lo cual implicó una dinámica de adaptación en cuanto a la producción, la promoción y la preservación del cine colombiano. Dentro de esta transición se destacan títulos tales como: *Cóndores no se entierran todos los días* (1984) de Francisco Norden; *Confesión a Laura* (1990) dirigida por Jaime Osorio y; *Rodrigo D. No Futuro* (1990), del cineasta Víctor Gaviria. Hacia los años 1998 se da la llegada de una de las películas u obras más reconocidas en el país que recibió el nombre de “La vendedora de Rosas”, la cual fue dirigida por Víctor Gaviria, donde se pudo evidenciar la realidad de la exclusión social y la violación de los derechos humanos en algunas zonas del país (Cinema23, 2020).

Posteriormente, con la llegada de los años 2000, se podía evidenciar un crecimiento y aprendizaje por parte de los actores de la industria del cine colombiano. También hubo algunos relatos renombrados tales como “La virgen de los sicarios”, “María llena eres de gracia”, “El Rey” y “El colombian dream”, los cuales tenían como base mostrar la realidad del país, lo cual generó una ola de obras en el cine de Colombia. Ya para el año 2008 comenzaron a darse títulos como *Perro come perro* de Carlos Moreno, *La Sangre y la Lluvia* en 2009 por Jorge Navas y *el Vuelco del Cangrejo* en 2009 por Oscar Ruíz Novias. Vale la pena destacar que estos últimos títulos no solamente fueron reconocidos a nivel nacional, sino que también lo fueron a nivel internacional, lo cual abrió las puertas al reconocimiento del cine colombiano. A modo de recorrido se presentan las últimas obras: *La sociedad del semáforo* en 2010 por Rubén Mendoza; *Porfirio* en 2011 por Alejandro

Landes; La eterna noche de las lunas en 2013 por Priscilla Padilla; Mateo en 2014 por María Gamboa Jaramillo y; Ella por Libia Stella Gómez.

Los primeros pasos

Iniciando la década de los 60's el cine colombiano cumple 45 años, a la fecha y sin novedad en el frente, la producción colombiana sigue encasillada en narrativas costumbristas delimitadas en dramas románticos y sociales, sin embargo, en 1964 de la mano de Julio Luzardo, se estrena el río de las tumbas, película en la que en un pueblo empiezan a aparecer cuerpos inertes. Más allá que la película no aborda el género de terror de manera explícita y profunda, si tendría como base un aura de suspenso, haciendo referencia a aquellos inicios del conflicto armado en Colombia y la apatía e indiferencia de las autoridades frente a la violencia reinante en el país.

Se puede resaltar además, que a través del lenguaje audiovisual se logra establecer una atmósfera de tensión/terror siendo quizás uno de los primeros directores en sugerirlo al menos de manera sutil.



Figura 4 – Fotograma El río de las tumbas (1964)

El primer largometraje de terror colombiano

El terror como género desde sus inicios ha realizado historias espeluznantes, psicópatas que provocan sensaciones de miedo o incluso sentimientos inexplicables ya que desde las películas

clásicas nos han generado este tipo de sensaciones y sentimientos como lo son “una noche terrible” y “la mansión del diablo” creada en 1896 que son de los inicios del género. Sin embargo en la década de los 70 en Colombia tenemos la película “Funeral siniestro” que en el año 1977 fue considerada como la primera película de terror hecha en el cine nacional en palabras de su director. Jairo Pinilla es un director de cine nacido en Cali el 21 de agosto de 1944, estudió ingeniería eléctrica, pero al visitar uno de los estudios de cine más conocidos en México conocido como Churubusco conoció diferentes artistas e hizo amistades que lo motivaron a realizar cine en su regreso a Colombia. Después de hacer diferentes prácticas y escribir historias, descubrió que lo que más le gustaba hacer era cine.



Figura 5 – Jairo Pinilla

Pinilla hizo lo impensable, en ese entonces todos los realizadores audiovisuales y directores se encaminaron en el cine de comedia, pero Jairo Pinilla quiso llevar al público algo totalmente diferente a lo que acostumbraban a ver, su afán de innovar sirvió para cosechar una idea que rompería con el canon narrativo del cine nacional de la década y la historia en general. Una de las mayores dificultades para llevar a cabo dicha producción fue conseguir su financiamiento, Jairo no era un director reconocido como los demás, tampoco tenía dinero ni poder, todos veían esa inversión muy riesgosa y rechazaban la idea, duró 5 años buscando financiamiento, hasta que un día conoció a un transportador, con el que realizaron un cortometraje que logró ser exhibido en teatros, dicho individuo

quedó encantado con su trabajo y Jairo logró convencerlo de invertir en "Funeral Siniestro" ofreciéndole el total de las ganancias generadas por la película sería para él, acordado esto empezaron el rodaje.



Figura 6 – Poster oficial Funeral Siniestro.

Al finalizar Funeral Siniestro, Jairo logró que fuera proyectada por primera vez el 11 de octubre de 1978 en la ciudad de Medellín en los teatros de Cine Colombia, el día de su lanzamiento se estrenaban en paralelo varias películas con gran reconocimiento como "El patrullero 777 protagonizada por cantinflas", por lo que en los dos primeros días Funeral Siniestro no tuvo las visitas esperadas, sin embargo el día de su estreno fue un éxito total, arrasando la taquilla, logrando un hito para el cine colombiano en general y para el cine de terror colombiano en particular, esto le daría el reconocimiento a Jairo Pinilla y fue el génesis de su ambiciosa y prolífica carrera como cineasta especializado en el terror y que lo consagraría como el padre de dicho género en el país.



Figura 7 – Publicidad referente a Funeral Siniestro

El estreno se realizó en octubre de 1978 fue protagonizada por Constanza Rincón, Derly Diaz, Gustavo de la Hoz, Antonio Córdova, Carlos Rodríguez, Luis Peña, Lorethy López y el director Jairo Pinilla; su principal locación fue en Chocontá, Cundinamarca a pesar de ser rechazado por el apoyo económico del fondo cinematográfico del ministerio de comunicaciones Jairo y su amigo Carlos Rodríguez lograron reunir el dinero suficiente para la producción generando varios contactos para sus próximas producciones.

En la década de los 70's se filmaron algunas ficciones con pequeños atisbos de terror, que vale la pena resaltar

- El taciturno dirigida por Jorge Gaitán Gómez en 1971
- Una tarde, un lunes dirigida por Alberto Giraldo Castro y Julio Luzardo en 1972
- Aura o las violetas dirigida por Gustavo Nieto en 1973
- Ángel negro dirigida por Tulio Demicheli en 1978

Gótico tropical; Hacia un cine de terror con sello colombiano

En 1980 la industria audiovisual colombiana tuvo un crecimiento evidente gracias al apoyo de la Compañía de Fomento Cinematográfico FOCINE. Durante esta década el trabajo del reconocido cineasta Jairo Pinilla tomó impulso por su trabajo en el género de terror, la forma del montaje en sus cintas y los escalofriantes sonidos hicieron que ir a cine fuera una experiencia con un gran toque paranormal.

27 Horas con la muerte fue un largometraje de 1 hora 40 minutos que tenía un interesante juego de efectos especiales, además de contar con locaciones como el cementerio central. También el departamento de arte resaltaba por su utilería ya que destacaban elementos como ataúdes, vestuario y

maquillaje que le daban un efecto espeluznante a los personajes y continuidad a la historia. Un detalle también interesante de esta película fue que era la primera vez que una reina colombiana aparecía en la pantalla grande. Para los colombianos esta película fue excepcional por lo que las salas se llenaron por la curiosidad que producía ver el filme de terror. Esta pieza audiovisual fue llevada al festival de Canes por lo que el éxito para el cine colombiano fue extraordinario.

Área Maldita (1980) y Triángulo de Oro (1984) fueron parte de la cultura audiovisual del país durante esta década y el público con más interés por este género eran jóvenes entre los 15 y 30 años.

Caliwood, o el grupo de Cali, fue un grupo formado en Colombia durante los años 70 que se dedicó a la producción de largometrajes, cortometrajes, series televisivas, análisis de cine y difusión del mismo por medio de revistas y cineclubs. Todo esto mientras el país estaba sumergido en numerosas olas de violencia y crimen motivadas por la guerra contra el narcotráfico y la desigualdad social. Para hablar de Caliwood, es necesario mencionar a tres de los pilares y líderes de este grupo, Andrés Caicedo, Carlos Mayolo y Luis Ospina.



Figura 8 – Mayolo, Caicedo, Ospina

Luis Andrés Caicedo Estela, nacido en Cali en el año 1951, fue un escritor Colombiano, interesado en el cine y el teatro, se convirtió en un miembro con mucho protagonismo dentro del grupo de Cali. Su obra abarca escritura de guiones para cine y teatro, novelas, cuentos y poemas. Caicedo fue el creador de la revista “Ojo al cine”, donde escribía reseñas de cine desde su particular e ingenioso punto de vista. Andrés decidió terminar con su vida debido a su firme convicción de que la vida perdía sentido después de los 25 años, mencionaba que desde esta edad todas las vivencias se repetían, quitándole sentido a la existencia, el suicidio fue su manera de vencer a la muerte, como lo menciona en la última carta que escribió para su madre.

Carlos José Mayolo, nacido en Cali en el año 1945, fue un director y escritor de cine, participando en películas como: “Agarrando pueblo”, “Asunción” y “Cali, la película”. Carlos Mayolo decidió cambiar el enfoque estadounidense que predominaba en la época, optó por llevar sus historias y su mirada hacia la realidad que se vivía en Cali, no dudó en contar su propia historia, su propio país, el universo a través de sus ojos. Esta mirada tan innovadora para la época permitió desarrollar el sentido de pertenencia sobre nuestro país y las historias que se desarrollan aquí. Siendo influencia para muchos cineastas, Mayolo revela que en Colombia hay una voz muy poderosa, con muchas cosas por decir.

Luis Alfonso Ospina Garcés, nacido en Cali en el año de 1949, fue un importante guionista, productor y director de cine, con mucha experiencia en el campo desarrolló alrededor de 30 proyectos cinematográficos entre largometrajes de ficción, documentales y cortometrajes, de los que destacan “Pura sangre”, “Agarrando pueblo” y “Todo comenzó por el fin”, esta última donde cuenta los 20 años de amistad con el grupo de Cali, y como surgió caliwood, todo contado desde la fuente más confiable, el mismo. La rebeldía, la irreverencia y la crítica, sumada a una manera de producción independiente y entre amigos, fueron factores que caracterizarían al grupo de Cali hasta el día de hoy.

También es importante mencionar el cambio de mirada propuesto por Carlos Mayolo, dando impulso a contar las historias desde el contexto propio y más personal, este enfoque da pie al surgimiento del género “Gótico Tropical”. El gótico tropical tiene sus raíces con el escritor colombiano Álvaro Mutis, quien estaba empeñado en escribir una historia clásica de terror gótica ambientada en un contexto de tierra caliente. Esta idea concluyó en la novela “La Mansión de Araucaima” en el año 1973. Teniendo en cuenta que Andrés Caicedo estaba sumamente interesado e inspirado por las historias vampirescas, sumado a la mirada centrada en el país de Mayolo, empieza a surgir un interés creciente por el terror en el grupo de Cali. En 1986, Carlos Mayolo decide adaptar la novela de Álvaro Mutis al cine, es aquí donde surge la película homónima “La Mansión de Araucaima”, convirtiéndose en un pieza de suma importancia y creando dentro de su contexto el término gótico tropical por primera vez, dándole un sentido al contexto sombrío y tenebroso dentro de territorios calurosos y tropicales, probando que cualquier género o corriente puede adaptarse perfectamente a la realidad que viven los autores. Este filme da pie a otras producciones desarrolladas bajo la etiqueta de Gótico Tropical, tales como: “Carne de tu Carne” y “Pura Sangre”.

Durante esta época el país dio grandes pasos para posicionar sus películas nacionales en el género del terror.

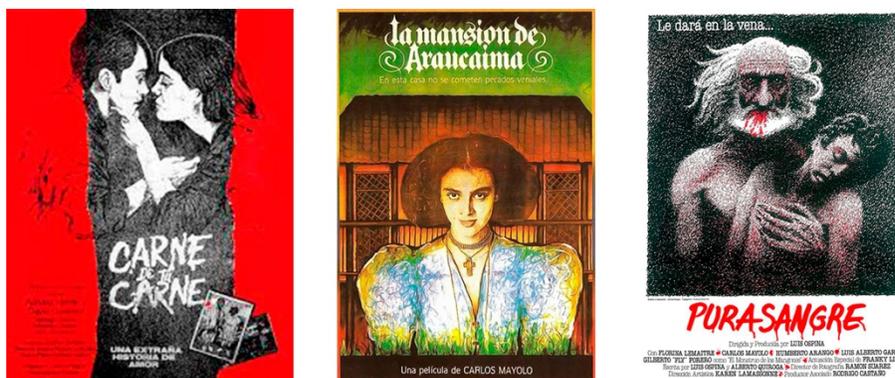


Figura 9 – Películas referentes del gótico tropical

Cine de terror colombiano en la década del 90

Antes de mencionar largometrajes de la época hay que aclarar que en los años 90 en Colombia no se produjeron casi películas, comentaremos en breve del por qué este fenómeno cinematográfico y como quizás esto afectó al cine colombiano.

En los 90s se produjeron alrededor de 21 películas, esto porque FOCINE tuvo que ser cerrada por malas administraciones y por problemas en sus presupuestos y lo que ocasionó que el cine en Colombia quedara desamparado dejándolo sin fondos y con graves dificultades económicas, esto, llevó paralelamente a que los colombianos perdieran el interés por el cine nacional. ¿Pero quienes eran FOCINE (La Compañía del Fomento Cinematográfico)?, era la entidad estatal encargada del fondo nacional del cine en Colombia, se encargaban de diseñar, producir, ejecutar y por supuesto fomentar al desarrollo de la industria filmica del país, durante su funcionamiento este construyó las bases para el cine llegando así a festivales de cine internacionales, y obteniendo reconocimiento internacional, FOCINE surgió el 28 de julio de 1978 y se disolvió el 17 de enero de 1993.

Esta disolución generó que las producciones colombianas anualmente bajarán, llevando a algunos cineastas a buscar alternativas en modelos de coproducción con directores extranjeros, y a algunos otros a migrar a la televisión, con formatos comerciales, en algunos casos todo el equipo de producción se unían y decidían vender sus propiedades por el arte, generando así producciones cinematográficas que llegaron más al alma del pueblo colombiano ya que se contaban historias en las que los colombianos se sentían relacionados, se interactuaba y se unían a las masas siendo algunos casos personas naturales, vivencias naturales transformadas al cine. No fue hasta 1997, cuando se creó la Dirección de cinematografía de cultura y fondo mixto pro imágenes en movimiento, que se recibió nuevamente apoyo estructural y de financiamiento.

Por lo anterior expuesto cabe resaltar en películas cabe resaltar la labor de quien muchos consideran el padre del terror en Colombia JAIRO PINILLA, quien muchos consideran también como el primero en crear una película de terror serie B en Colombia con Funeral Siniestro en 1977, aunque en los 90 no realizó largometrajes, pero si cortometrajes como el Kondor el mago y la niña vidente (1990); Silla satánica (1990); El Brujo (1990) y El monje sin cabeza (1999).

Cine de terror colombiano en el nuevo milenio

En el nuevo milenio una de las personas que más se ha destacado respecto en este género fue Jairo pinilla considerado el mayor exponente del séptimo arte de terror en Colombia o también llamado el padre del cine de terror, a la altura de sus 78 años ha participado en 64 producciones, que en el nuevo milenio estaría mucho más activo en el formato del cortometraje y documental.

En el momento todavía es un género inexplorado, pero lo que se ha hecho tiene historias interesantes que cautivan al espectador teniendo mucha creatividad y adueñándose del sello colombiano.

“Las comparaciones del público entre producciones de Hollywood y producciones locales serán siempre evidentes. Por muchos años, Estados Unidos ha realizado todo tipo de producciones con altas inversiones y ello impidió explorar del todo este campo en el país”, dice el profesor, quien destaca algunas producciones nacionales de suspenso, como Al Final del Espectro (2006), El Páramo (2011) y La mujer del animal (2016).

Según jerónimo rivera “Latinoamérica no sobresalen las producciones de terror con respecto a otras regiones del mundo” hacer cine de terror es un reto ya que no hay una clave del éxito teniendo en cuenta que los gustos cambian y el público se vuelve muy impredecible, “El miedo va cambiando en la gente y las generaciones no responden igual”(XX,P.1) además no todas las producciones que

triunfan en cartelera y en plataformas digitales son bien valoradas por la crítica, se ha desmejorado la construcción sólida de guiones con personajes verosímiles y música de acuerdo al género, priorizando solo asustar al público mas no entretenerlo, aseguró rivera: “Lo más importante es la historia y cómo se cuenta; la forma en la que se involucra al público en el drama. El final de las películas también es clave, pero hoy vemos que es más importante el dinero que el arte, y esto cambia todo” (XX,P.1) .

María Catalina Cruz asegura: “El cine de terror es una amplia oportunidad en Colombia porque pocos se atreven a producirlo, pinilla tiene la particularidad de crear fantasmas, zombis y monstruos como emisores que nos muestran aquello que es invisible e imperceptible, lo cual nos invita a salir de la zona de confort para poder cuestionarnos sobre la vida” (XX,P.1)

Realizadores referentes del cine de terror en Colombia

1. “Funeral Siniestro” (1977) – *Jairo José Pinilla Téllez*

Es considerado el Padre de los géneros; terror, suspenso y ciencia ficción en Colombia, lo que para él sería un viaje de estudios por medio de la empresa en la que trabajaba, termino siendo el encuentro entre él y el cine. Esto lo consigue ya que él visita los estudios Churubusco en su estadía por México, allí logra conocer diferentes estrellas del cine mexicano con las cuales logra conectar. La película que lo incursiona en el cine como director fue: “Funeral Siniestro” (1977).



Figura 10 – Fotograma Funeral Siniestro(1977)

2. “Área Maldita” (1979) – Jairo José Pinilla Téllez

Este fue el segundo largometraje que realizó luego de “Funeral Siniestro”, en este largometraje él inicia en el género de acción policial consiguiendo realizar efectos especiales al momento de los tiroteos, cosa que anteriormente no se había visto y que Jairo consiguió hacerlo.



Figura 11 –Poster oficial Área Maldita

3. “Pura Sangre” (1982) – Luis Alfonso Ospina Garcés

Este largometraje se centra en el vampirismo y cabe mencionar que ganó 2 galardones, uno a mejor actriz y el otro de mejor banda sonora en el concurso cine colombiano de 1982, por otra parte, Luis Ospina hizo parte del **Grupo de Cali** y en el año **2007** fue el director artístico del **Festival Internacional de Cine de Cali (FICCALI)**.



Figura 12 –Fotograma Pura Sangre (1982)

4. “Carne de tu carne” (1983) – Carlos José Mayolo Velasco

Esta película se caracteriza por su género específicamente (Gótico Tropical) ya que este lo creo Carlos y fue merecedor a diferentes premios por el largometraje, en los que destaca: mejor guion, mejor película colombiana, mejor dirección de arte y mejor fotografía.



Figura 13 –Fotograma Carne de tu Carne (1983)

5. **“Al final del espectro” (2006) – Juan Felipe Orozco**

Este largometraje se caracteriza por lograr tener el primer lugar en taquilla en Colombia, así mismo Juan la produce con su grupo Paloalto Films y fue con la que participaron en más de 20 festivales en el mundo, también del reconocimiento tan inmenso que se tuvo, fue el primer largometraje en tener un remake (adaptación) ya que la adquirió un estudio de los estados unidos.



Figura 14 –Al final del espectro (2006)

6. **“La cara oculta” (2011) – Andrés Baiz Ochoa**

Esta película gana como película colombiana favorita en los **Premios Tv y Novelas 2013**, algo para tener en cuenta es el que el director logro conseguir un buen juego con los puntos de giro, logrando sorprender al espectador.



Figura 15 –Fotograma la cara oculta (2011)

7. **“El páramo” (2011) – Jaime Osorio Márquez**

Esta película se destaca por representar el conflicto armado en Colombia con elementos sobrenaturales, caracterizándose por el terror psicológico pues nos muestra como por medio del miedo recurrimos a la violencia. Jaime fue el ganador del Premio Citizen Kane como director revelación.



Figura 16 –Fotograma El Páramo(2011)

8. **“Volver a morir” / “Flashback” (2012) – Miguel Urrutia**

Este largometraje gano como mejor película en los premios **BARSS 2013** y **Montevideo Fantástico 2013**. Además, Miguel gano el premio a mejor director en el **Festival Internacional de Cine de Santander (FICS)** en 2012 y 2013.



Figura 17 –Fotograma Volver a Morir (2012)

Trasfondo social del cine de terror Colombiano

Si queremos definir y entender el título de este texto tendremos que definir un par de conceptos previamente, el primero y quizás el más importante es la sociedad la cual la RAE define como grupo de personas que viven en un entorno controlado por reglas y preconceptos los cuales tiene la necesidad que cooperar entre sí para asegurar la prosperidad y crecimiento de la misma (este concepto no excluye a los animales). El siguiente concepto es el trasfondo que se defiende como aquello que no es visible a simple vista que está oculto bajo una intención o apariencia ya definido estos conceptos centralizamos el propósito del texto el cual es evocar que es el miedo en Colombia y de donde viene enfocándose en el nacimiento de la necesidad de crear cine de terror en Colombia.

El país del sagrado corazón está plagado de violencia y magia desde y antes de la colonización europea a tierras cósmicas. Las culturas indígenas que ya tenían sus propias creencias y cosmología centrada en dar significado a: sus orígenes, creación de sus asentamientos, tradiciones orales, musicales, dancísticas, deidades, conceptos culturales y filosóficos que daban con claridad las luces de una sociedad perfectamente establecida y que como buena sociedad moderna o antigua tiene sus propios miedos y horrores encarnados por algo o alguien.

Esto nos lleva a pensar ¿qué era el miedo para nuestros ancestros? y ¿cuáles eran sus representaciones para este sentimiento más allá de miedos naturales como los que ha sentido el hombre desde los inicios de su desarrollo cognitivo? Para dar respuesta a estos interrogantes debemos recordar que nuestros antepasados ya centraban el miedo en factores sobre naturales como espíritus, dioses, creaturas fantásticas que quizás para ellos no lo eran por sus perspectivas propias de la realidad pero que hoy por hoy no se escapan del concepto de miedo que queremos focalizar aun así para ellos había miedos muy precisos como lo podían ser los malos presagios los cuales traían

consigo desastres naturales o épocas de escases entre otras maldiciones como perdida de habitantes y desapariciones muertes repentinas a menudo anunciadas por creaturas fantásticas las cuales dieron origen a las pseudociencias como la criptozoología y ufología que centran sus principios en animales que no existen y seres de otros planetas, para dar un ejemplo desde nuestra tierra existe un mito entre los indígenas que se decían que no conocían el dolor ni la tristeza pero un día apareció un espectro con cuerpo de mujer y cabeza de pájaro el cual poseyó a una indígena la cual estranguló a su propio hijo, los indígenas asustados trataron de cortar a la mujer para poder sacar este mal pero descubrieron que el espíritu no era tangible y debían quemarlo, entonces quemaron a la mujer y esparcieron sus cenizas por toda la tierra y de esta forma nacieron otras razas diferentes a ellos.

Por lo cual podemos identificar que de este mito la identificación del miedo tiene una raíz en el otro en mi semejante y más cuando no se parece a mí cuando su apariencia es diferente de lo habitual y sus acciones son diferentes es decir ruptura de sociedad descompensación de tradición y agresión a la paz es el concepto que en Colombia conocemos como miedo; miedo al extranjero ya que de afuera proviene lo malo esto nos lleva directamente al hecho de que el nacimiento del miedo en Colombia tiene su raíz en la gente de afuera aquellos invasores que por sueños de codicia enmascarados con el título de avance y descubriendo colonizaron las tierras que ya gozaban de las escasez de malos sentimientos y sentires ajenos.

Por otro los ancestros tenían un miedo gigante por los astros y por las cosas que no venían de este mundo representándolas como deidades y seres que reinaban por encima de ellos a los cuales se les debía rendir tributo en forma de personas animales y con la construcción de diferentes piezas arquitectónicas para evitar despertar su ira y en cambio ganar su favor, es de esta manera que nos damos cuenta que el miedo a algo superior a nosotros ya viene en nuestra sangre en conclusión sea un

dios cristiano o un dios indígena siempre se tiene que respetar lo que se es de otro lado y cumplir a cabalidad con las normas entregadas por estas deidades

Ya mucho más adelante de nuestra historia encontramos otros conceptos de miedo plasmados en la violencia claramente un miedo natural pero que intensifica su significado en un país como Colombia por el miedo al desconocimiento o mejor dicho a la ignorancia|

Para la ciencia el miedo es un sentimiento que nos lleva a pensar que algo malo va frente a una situación de peligro que puede ser real o imaginario mientras que para la biblia un regalo o herramienta que nos sirve para huir de situaciones específicas pero que no se debe sentir siempre ya que se asocia con el pecado.

Características narrativas del cine de terror Colombiano

Una cosa por considerar sobre este género es lo que hace para sobrevivir al golpe o choque cultural. El debate puede ser divisivo, para algunos es una forma de entretenimiento y para otros es algo que absolutamente no quieren ver. Así como las noticias inundan las noticias de la ola de violencia que se dio principalmente en la década de los 90, la cotidianidad de los colombianos debe encontrar un producto que pueda reinventar el cine colombiano y hacerlo creer nuevamente que fue creado por el país. Sin embargo, hay otro tema que debe abordarse y es la percepción pública de las películas de terror. Evidentemente, la visión del espectador se convierte en un hábito porque está tan acostumbrados al formato y tipo de historia con ciertas características que ver algo diferente es sinónimo de material “malo” o simplemente incoherente. Espera, pero creo que lo que sucede en un país como el nuestro es un gran material para contar una muy buena historia.

En aquel entonces, la pantalla se convirtió en una herramienta para dar vida a imágenes inexplicables, pero ventanas a la realidad. Es cierto que estas imágenes y objetos se convierten en una especie de juego retrospectivo que hace preguntas que a veces quieres olvidar. No se trata de encasillar la película en un solo género, considerando las dos horas de pantalla reducidas a entretenimiento. Yendo un paso más allá, es una conversación sobre partes y piezas que nadie puede controlar. Son problemáticas y es posible que las marcas no sean capaces de despertar un poco a la audiencia y que entienda que no es ajena a la “ficción” y a lo que se nos está presentando. Hay algunas áreas en las que la historia se puede romper sin seguir exactamente la línea narrativa que crees que está establecida. No digo que se dejen de lado los elementos que la han definido, sino que se trata de "reinventar" el cine de terror, donde surgen más preguntas que respuestas a partir de planos, personajes, giros inesperados o finales. Los temas tratados no son áreas que se aborden frecuente o regularmente en la historia del cine del país, y menos en la educación de las artes visuales, así que un pequeño recorrido por lo que representa el cine de terror en Colombia.

Los métodos involucrados en la narrativa cinematográfica se reflejan principalmente en tres aspectos: Tecnología y derecho: La tecnología es responsable del desarrollo del producto (personaje, acción, tiempo, espacio), mientras que el derecho es responsable del proceso de escritura. parte del manuscrito. elemento narrativo. De esta manera, la técnica del storytelling construye la narración, la construye y la desarrolla, y luego parte de una premisa, un sentido del desarrollo de la película, y un tema, que es el tema por tratar.

Las cinco categorías que guían el curso son las siguientes: Esotérico: Salas, ya sean abiertas o cerradas, guían a la audiencia en el desarrollo de la historia. Montaje de causa y efecto: detalles que dan contexto a la historia, se conectan con los personajes y, por lo tanto, completan la historia. Cuotas colombianas: estas existencias sofisticadas o, por el contrario, estereotipos narrativos funcionales. La experiencia del horror: disparadores que cuentan la tensión.

Un género cinematográfico es un grupo de películas que comparten elementos característicos como la narrativa, la estética, el tema y la estructura. Una de las condiciones es que sus elementos sean inmediatamente identificables y puedan asociarse con otros elementos que compartan un tipo común. Así, un género es un conjunto formado por personajes, historias, sucesos, temas y elementos pictóricos.

La teoría es que el género debe entenderse y reconocerse de manera directa e identificable, utilizando los conceptos canónicos seguidos por los críticos de cine, entendiendo que la creación se basa en un conjunto de reglas. Aplicar y adherirse a los aspectos establecidos de la trayectoria estándar del género: el modelo, la estructura, la notación y la convención que harán que una película tenga éxito en la producción y proyección.

A medida que pasa el tiempo y la película se transforma, los demás laboratorios, castillos y cementerios serán desechados y trasladados a su lugar habitual, el mundo conocido, el entorno cotidiano. Su monstruo principal es cada vez más humano, lo que acerca la manifestación del mal a nuestra imagen y así resuena en la audiencia. La escena y los rasgos estéticos son típicos de las películas de terror.

En la tradición gótica, la historia transcurre en una mansión, monasterio, castillo o similar, con tintes decadentes, incestuosos y sangrientos, un homenaje a los horrores y las historias sangrientas de los tiempos violentos que vive Colombia, reflejo de la escala del poder. que los cineastas querían poner en interrogantes.

Resumiendo, el breve significado de las películas de terror en nuestro país, los directores se interesan por llevar sus películas al exotismo y se congelan críticamente frente a lo extraño y autóctono, el gótico literario y el horror cinematográfico, la conciencia se desvía y se apropia al máximo. de manera significativa, trae atención crítica y política a los fantasmas y vampiros que se mueven en el contexto colombiano. Una historia suele comenzar con una situación y, a medida que se

desarrolla, se producen una serie de cambios según un esquema causal, que finalmente conduce a una nueva situación que conduce al final de la historia. Los principales componentes de la narrativa son la causalidad, el tiempo y el espacio, los cuales son importantes en la creación de contextos que dan sentido a lo que se dice. El guion es la columna vertebral de la realización cinematográfica, y las reglas y técnicas narrativas son esenciales, por lo que la transformación racional de los elementos narrativos como lo son personajes, acciones, tiempo y espacio que configura la fórmula de la estructura narrativa.

Personalidad: La personalidad es a menudo causa y efecto; son las personas responsables de crear y responder a los hechos. Los personajes adquieren ciertas características que funcionan causalmente en la narración. Estas características pueden incluir actitudes, habilidades, preferencias, vestimenta o características especiales. Otros agentes pueden ser sobrenaturales, como dioses, o naturales, como terremotos o animales. Después de todo, es el público el que trata de comprender la película haciendo conexiones fácticas a través de la causa y el efecto. El carácter es importante en la motivación, las intenciones y las metas. Acciones: deben tener lugar en un espacio físico donde puedan desarrollarse los hechos que marcan la importancia del personaje en la trama, todas las acciones deben estar justificadas, influir en decisiones futuras y relacionarse con la sociedad. La acción se divide en tres partes: desarrollo (presentación de personas, hechos y circunstancias), conclusión (desarrollo de los hechos) y resultado (solución de la situación propuesta). Tiempo: Este se encarga de crear una comprensión de la acción de la narración, y el espectador construye el tiempo a partir del argumento. Algunas películas no están desarrolladas en orden cronológico, como *Memento* (2000), por otro lado, solo pueden presentar ciertos períodos de tiempo o repeticiones de un mismo evento - como el trauma del personaje principal - lo que hace que en la mayoría de los casos la audiencia es responsable de los eventos ordenar cronológicamente y darles una duración. En términos

de orden cronológico, hay flashbacks que evalúan solo una pequeña parte de un recuerdo en particular, dando contexto a la historia.

Espacio: Los eventos tienden a tener lugar en un lugar específico. Por lo general, las ubicaciones en la historia son las mismas que en la trama, pero a veces la trama nos lleva a creer que hay otras ubicaciones que también forman parte de la historia, y la narración nos dice que imaginemos que el espacio y la acción no se muestran.

La narración es una forma de brindar información de la historia basada en la trama para comprender toda la película. Las expectativas creadas por la audiencia dan credibilidad a los hechos a presentar y están íntimamente relacionadas con la narrativa, creando relaciones entre personajes, lugares y situaciones. Además, se espera que los conflictos que surjan durante la película encuentren soluciones y eventualmente expliquen lo sucedido. Una secuencia común en el cine es la secuencia clásica de tres partes. El comienzo proporciona la base para lo que sigue y nos permite sumergirnos en la narrativa. La segunda parte es el conflicto, o clímax, donde se hacen posibles suposiciones sobre lo que sucederá. Al final, el resultado es un momento en el que se resuelve el conflicto, se cumplen nuestras expectativas, o por el contrario, se puede crear un final abierto que deja espacio para la duda y espacio para la reflexión y tus propias conclusiones. otros elementos.

Características estéticas del cine de terror Colombiano

La estética en el cine de terror colombiano, parece estar muy ligado a nuestra propia cultura, empezando por la guerra infinita que tenemos, masacres, abusos y demás noticias desagradables que a diario escuchamos en los medios de comunicación aun así, el espectador colombiano no es muy consumidor de este género o cultura narrativa, por esto mismo, no consumen algo que a diario lo pueden estar viviendo, presenciando o escuchando por los medios, la crítica golpea muy fuerte la

estética o narrativa que los directores le quieran dar a estos acontecimientos. Aparte de esto directores de este género como Jaime Osorio, director de El Páramo comenta sobre el tema lo siguiente:

“Considero que el terror de Hollywood está muy desgastado porque no hace más que repetir formulas, pero lo más triste es cuando las películas de terror colombianas no solo repiten esas formulas, sino que además intentan imitar la manera en que están firmadas”

Con esto se piensa es que Colombia, un país con tanta violencia, con su propia cultura interna de terror, no se puede desligar de unos referentes que ya están mandados a recoger y no inventa su propia estética en el género.

Por otro lado Jairo Pinilla; caleño, conocido como el padre del terror, ciencia ficción y suspenso colombiano, pensó en una estética propia o quizás quiso innovar en Colombia con una idea que para muchos fue un desarrollo en la industria, ya que en su cortometraje llamado El Mago, se vio por primera vez los efectos especiales, de esta forma en esta época ya estaba generando un boom para que en adelante la estética del género, se fuera alimentando, de nuevas ideas que aportarán a una estética propia de la cultura colombiana.

En su primer largometraje llamado Funeral Siniestro, fotografiado por Rittner Bedoya, podemos ver una estética visual muy marcada por una cultura mexicana, que se sabe en ese entonces y en el ahora siempre ha estado un poco más avanzada que la colombiana, pero aun así, se ve que hay una identidad y está la marca de una historia, un guion y una forma muy propia de Jairo Pinilla, para mostrar con su propia idea una estética narrativa muy diferente para el género, pero al mismo tiempo una estética visual muy de la mano del cine mexicano. Sin embargo, la recursividad de este director

hizo que películas como Funeral Siniestro y 27 horas con la Muerte fueran de gran acogida por los críticos y público en general.

De hecho, en muchas de sus entrevistas o comentarios que hace en esta época sobre el cine, es que este género de terror teniendo tantos recursos, para una identidad propia colombiana no pase de los mismo que se ven en otras regiones y todo esto los expresa por medio de una frase que a muchos como directores o parte del gremio nos debería servir, ya sea para este género de terror o para cualquier otro género y es: *“Lo que veo en el cine de ahora, es que se olvidaron del realismo; de construir algo tan real que el espectador sienta que está sucediendo. El despliegue técnico ha hecho que los efectos sean más importantes que una buena actuación y una buena historia”*

Con esta frase tan realista para la visión de cualquier director o cineasta, todos deberíamos empezar a mirar más allá de lo que nos brinda una buena estética visual, claro está sin dejar a un lado este tema. Pero si enfocarnos en construir una estética real por medio de nuestra imaginación en una historia con un buen guion y una buena actuación, que tanto al espectador como nosotros mismos nos sumerjamos en ese realismo que todos quisiéramos sentir en este género.

Ya pasando a la estética del hoy, es de entender que, si se perdió totalmente, mucho más que el mismo género en la cultura colombiana, por lo que anteriormente dije. El espectador está tan saturado de un país tan golpeado por la guerra y las aberraciones que ver esto nuevamente en una película nos es de agrado y más si no hay una identidad, sino que es una copia regular a la gringa u otras regiones.

Sin ir tan lejos la película la película Pura Sangre del director Luis Ospina es un sencillo ejemplo del por qué este tipo de películas también depende del momento en que se lancen y la historia que se lance. Por buscar una forma de modernizar el género buscando como mostrar también por lo

que estaba pasando el país, no fue muy bien vista por como querían ingresar por este medio la homosexualidad y el asesinato de menores, mostrando así un malestar general que se vio reflejado en los ingresos del lanzamiento por esta misma sobre taquilla y sobre la crítica.

Pero no todo fue malo para este largometraje, con ser que en el momento causo ciertos malestares, en este producto la estética visual tuvo muchos elogios por directores colegas de las diferentes áreas, dando unos puntos positivos para esta puesta generada por el director Ospina.

Dando un análisis total sobre este tema de estética en el cine de terror colombiano, pasando desde los inicios hasta el día de hoy, solo queda decir que nos falta trabajar mucho, y hablamos de mucho; es, en cuanto a la creatividad, analizando películas como Satanás, El Páramo, 27 horas con la muerte, funeral Siniestro, Pura Sangre y cientos de producciones más, vemos unas características muy similares, que en muchas ocasiones se culpa a las limitaciones que hay en cuanto a materiales y que no existe una industria apropiada, esto lo que nos quiere decir es que con estas carencias también se puede afectar la formaciones y la creatividad, para impulsar una idea de estética propia en el género.

Hay una frase muy conocida de Luis Ospina, que apenas escucha cualquier persona del gremio la vuelve un lema para sí mismo y es la siguiente:

“Uno en Colombia empieza haciendo el cine que quiere y termina haciendo el que puede”

Para muchos es una frase que cae como anillo al dedo, pero para otros debe ser el impulso para investigar y generar una nueva estética en el género, esa estética que va hacer que esa frase allá sido la frase de aliento para dar desarrollo al género, para marcarse una meta y confrontarla con las características estéticas que venimos haciendo, que son nuestra propia cultura mostrándose de la forma como la muestran los gringos o mexicanos, con una estética visual de televisión comercial y

una estética narrativa de algo que ya estamos acostumbrados a ver por encima de nuestros hombros sin querer ahondar más en esa misma narrativa sin cambios, la perspectiva que debemos tener todos los directores es ¿realmente esto es diferente a lo que yo he venido viendo?.

Panorama actual del cine de terror Colombiano

En Colombia el cine de terror no es un referente comparado con otros países desarrolladores de estas producciones, sin embargo, hemos podido tener un propio estilo caracterizado por directores que se han planteado realizar sus proyectos, colocándoles sellos propios y finalizando en una buena realización argumental y audiovisual.

En los inicios del cine de terror en Colombia uno de los pioneros y personajes más influyentes en este género es Jairo Pinilla quien en 1977 estrena una película llamada Funeral siniestro y que se convertiría en un camino primario para seguir desarrollando metrajes de este género y poniendo una base de pasos para seguir creciendo en el campo de este género visual.

Ahora bien, podemos decir que el cine de terror colombiano se ha transformado y ha tomado más partido en el género de suspenso, aun se seguían generando películas de terror, claro, pero las taquillas en los cines no arrojaban los resultados esperados frente al presupuesto que se invertía.

En la revista semana el crítico Manuel Kalmanovitz, dice lo siguiente; Me extraña un poco que en un país donde uno lee historias tan terribles todos los días, -de tipos que se chiflan y matan a sus parejas e hijos, de masacres y desplazamientos-, no hayamos usado los elementos del cine de terror para entender mejor nuestra realidad. En general, este género no tiene un peso muy grande en el cine colombiano, quizás por lo pequeño del mercado local -a diferencia de Brasil donde surgió un director como José Mojica Marins- o porque vivimos en una realidad tan pesadillezca y absurda que no hemos podido digerirla a través del cine". (Semana, 2015)

Se entiende que en Colombia hay mucho por contar y desarrollar en el cine de genero terror, suspenso o thriller, pero que, aunque tengamos las historias nos hace falta un empujón más para

experimentar, también se aclara que el género no es muy bien apoyado por el público en general, a los colombianos las producciones locales no son muy llamativas, por ende son muy pocos los metrajes que han logrado llegar a hipnotizar el ojo del público nacional, con el paso del tiempo se ha hecho más famoso el suspense nacional en las taquillas de los cines y que aun las cifras no son elevadas no han sido un fracaso del todo, incluso han destacado en uno que otro festival, logrando popularizar a directores y/o guionistas que han proclamado haber sentido realización y logros personales en cuanto a su vida cinematográfica.

Colombia y su cine; del terror al suspense

Se han desarrollado varias películas en las cuales se ha querido demostrar que Colombia cuenta con mucho potencial carismático en el desarrollo de historias, que como resultado generan intriga, malestar, inquietud, temor y miedo mientras se observan las imágenes en pantalla y se acoplan a los sonidos producidos para el filme, los directores pioneros recalcan que en los últimos años el cine de terror o suspenso está quedándose en presentar lo mismo de siempre, utilizar la misma fórmula, refieren que no se le está presentando al consumidor un producto que le deje algo más que las sensaciones normalizadas, la expresión del miedo y la sorpresa, solo se están preocupando por obtener más recaudos de los invertidos, sacar el mayor provecho de los medios para dar infinidad de fama y popularidad pero que al fin y al cabo termina siendo en historias vacías sin sentido y mensaje profundo.

Jairo pinilla comenta sobre el cine de terror en la actualidad en Colombia en una entrevista realizada por Marca Colombia en donde nos deja este párrafo de verdad; “todavía es un género inexplorado pero lo que se ha logrado tiene el sello colombiano. Contamos con un festival de cine fantástico y de terror como Zinema Zombie a donde los jóvenes van a ver lo que se ha hecho aquí y en otros países; ese es el primer paso para enamorarse del cine y animarse a hacerlo uno mismo. Yo

doy charlas en universidades y veo que los estudiantes quedan fascinados. Más que ganar mucho dinero por lo que uno hace, lo que de verdad importa es inspirar a los jóvenes que son el futuro”.

(colombia.co, s.f.)

en los años 2000 se realizan producciones que fueron reconocidas y que lograron apuntar a un público nacional y que disfruto la realización de dichos filmes tales como Al Final del Espectro (2006), El Páramo (2011) y La mujer del animal (2016), que se caracterizan por explorar el ámbito de la realidad y cercanía con sucesos paranormales, no obstante se desarrolla una subtrama establecida para que los personajes tengan un desarrollo propio e interno, estructurando una línea central en la que la película genere todas las sensaciones que se quiere sufra el espectador pero que aparte se adentre en la psique del personaje y pueda entender todo el trasfondo del guion y de la idea que presentan los directores.

En conclusión, el cine de terror Colombia aún tiene mucho por desarrollar y aprender, aunque también depende mucho de los inversores y de los apoyos gubernamentales, en el camino que aun esta por delante se ve un futuro esperanzador en donde se espera que podamos sacar provecho y tener un reconocimiento que nos diferencie en este género.

Capítulo 2

Bitácora

Capítulo 3

Conclusiones

De acuerdo al proceso investigativo y el análisis histórico del movimiento cinematográfico colombiano en el género del terror podemos concluir que la cultura de la producción audiovisual se ha volcado desde sus inicios generalmente al drama y la representación de su realidad a través de dichos cánones propios del género, los intentos estatales para crear instituciones del fomento del cine nacional, no se han escapado de esta máxima y podemos ver, que el cine de género ha sido uno de los mayores afectados incluyendo el terror, a pesar de esto y ante todo pronóstico figuras como Jairo Pinilla y el grupo de Cali, dieron pasos gigantes abriendo la puerta a este género que si bien no ha pululado de la manera que se espera se ha hecho un lugar en el cine estableciendo ni más ni menos que un cine de terror con espíritu criollo, exponiendo elementos estéticos y narrativos claros que podríamos resaltar como endémicos y propios de la cultura fílmica nacional, sirviendo como base para la constitución de un magazine que desde el lenguaje audiovisual pretende expresar un terror hecho en Colombia.

Por otro lado en el nuevo milenio el género, ha tenido un crecimiento exponencial dónde pudimos ver el mayor grueso de producciones relacionadas al terror en la historia del país, siendo el cortometraje, el principal formato para la creación de historias desde este punto de vista, además de estructurar la narrativa y que a partir del creciente número de festivales, premiaciones y el desarrollo de la cultura audiovisual en general, han aparecido propuestas sólidas que merecen ser contadas, por lo cual tenemos claro que la investigación contribuyó de manera decisiva en la elección del eje temático y/o narrativo que guiará el discurso de nuestro magazine en pro a masificar el género del terror en los consumidores de cine colombianos.

Referencias Bibliográficas

- Cinema23. (2020). Historia del cine colombiano. *Cinema 23*. Recuperado el 05 de octubre de 2022 de <https://cinema23.com/blog/trayecto23/historia-del-cine-colombiano-3/>
- Molina, M. C. (2020). Cine en Colombia: historia de una industria. *Arte diseño comunicación*, 4(2), 169-180.
- Ocampo, L. (2020) Cuando la historia del cine se volvió caleña. *Trece*. Recuperado el 4 de octubre de 2022 de <https://canaltrece.com.co/noticias/caliwood-historia-cine-carlos-mayolo/>
- Rivas, S. (2018) 5 razones por la cual caliwood es caliwood (y lo demás no es caliwood), RTVC. Recuperado el 4 de octubre de 2022 de <https://www.senalcolombia.tv/cine/caliwood-grupo-cali-luis-ospina>
- Marcos, A. (2016) Caliwood: el cine que cambió a Colombia desde una provincia. El país. Recuperado el 4 de octubre de 2022 de https://elpais.com/cultura/2016/04/06/actualidad/1459958995_174538.html
- Herranz, J (2022) Caliwood, Cali a través del cine un recorrido que ya no existe. Condé Nast Traveller. Recuperado el 4 de Octubre de 2022 de <https://www.traveler.es/articulos/caliwood-cali-a-traves-del-cine-colombia>
- Sarmiento, N.F. (2017) Funeral Siniestro: 40 años de la ópera prima de Jairo Pinilla y del terror en el cine colombiano. *Revista Nova et Vetera* recuperado el 4 de octubre de 2022.
- Gómez, S. (2018) El cine colombiano de los años noventa. *Icónica*. Recuperado el 3 de octubre de 2022 de <http://revistaiconica.com/cine-colombiano-de-los-anos-noventa/>.